

Del fogón a la “Chagra”: Mujeres, liderazgo y educación intercultural en la Amazonía colombiana y en la Sierra Nevada de Santa Marta

Angela Santamaria

Resumen

A través de la metodología de las trayectorias de vida de cuatro mujeres indígenas colombianas se busca caracterizar las experiencias de educación superior intercultural de la Amazonia colombiana y de la Sierra Nevada de Santa Marta en el Caribe colombiano. La reconstrucción de las vidas de estas mujeres, permite ver en concreto los éxitos y aciertos, pero también las dificultades para entender la reproducción de las relaciones de dominación, las rupturas del poder masculino y las líneas de acción de lideresas indígenas que al interior o fuera de sus comunidades trabajan por cambios en los roles de género, y el acceso a la educación superior de las mujeres indígenas. En este sentido, el artículo muestra las experiencias emergentes de la educación superior intercultural, y sus características en territorios indígenas como la Amazonía y en la Sierra Nevada de Santa Marta, y el papel de las mujeres indígenas. Por todo lo anterior, en este artículo se plantearon las siguientes preguntas: ¿Cuáles son las experiencias emergentes de educación superior intercultural en Colombia? ¿Cuáles son las características del proceso de educación intercultural en la Amazonía y la SNSM, y cuál ha sido el papel de las mujeres en estas experiencias? El artículo muestra resultados aún incipientes pero muy interesantes sobre los procesos de educación de las mujeres indígenas en Colombia.

Palabras clave:

educación intercultural; mujeres; indígenas; Amazonia.

From the «fogón» to the «Chagra»: Women, leadership and intercultural education in colombian Amazonia and the Sierra Nevada de Santa Marta

Abstract: Using the methodology of the life trajectories, based on the cases of four indigenous women, I want to reconstruct the characteristics of intercultural higher education experiences in the Colombian Amazon and the Sierra Nevada de Santa Marta (Caribbean coast). The reconstruction of the life stories of these women allows to reflect the concrete challenges, successes, and difficulties they have faced. It helps us to understand the reproduction of relationships of masculine domination, but also to identify ruptures and changes in gender roles inside or outside of the communities. In this sense, I propose in this article the following questions: What are the emerging experiences of intercultural higher education in Colombia? What are the characteristics in the Amazonas and Sierra Nevada de Santa Marta cases and what is the role being played by women? This article shows a very interesting and provisional result of indigenous women formation in Colombia.

Key-words: intercultural education; women; indigenous peoples; Amazonia

Du «fogón» à la «Chagra»: femmes, leadership et éducation interculturelle en Amazonie colombienne et à la Sierra Nevada de Santa Marta

Résumé: En utilisant la méthodologie des trajectoires de vie de quatre femmes autochtones, nous avons cherché à reconstituer les caractéristiques des expériences d'éducation supérieure interculturelle dans l'Amazonie colombienne et la Sierra Nevada de Santa Marta aux Caraïbes. La reconstruction des vies des femmes permet de voir au concret, les succès, les réussites, mais aussi les difficultés pour comprendre la reproduction des relations de domination, les ruptures, du pouvoir masculin et les lignées d'action des leaders qui travaillent pour les changements des rôles de genre à l'intérieur ou à l'extérieur des communautés. Dans ce sens, nous avons posé dans cet article les questions suivantes: quelles sont les expériences émergentes d'éducation supérieure interculturelle en Colombie? Quelles sont ses caractéristiques dans le cas de l'Amazonie et la Sierra Nevada de Santa Marta, et quel est le rôle des femmes? Cet article montre des résultats encore provisoires, mais très intéressants sur les processus de formation des femmes autochtones en Colombie.

Mots clés: éducation interculturelle; femmes; peuples autochtones; Amazonie

Do “fogão” à “Chagra”: Mulheres, liderança e educação intercultural na Amazônia colombiana e da Sierra Nevada de Santa Marta

Resumo: Através da metodologia de trajetórias de vida de quatro mulheres colombianas indígenas que procura caracterizar as experiências de educação superior intercultural na Amazônia colombiana e da Serra Nevada de Santa Marta, no Caribe colombiano. Ao reconstruir-se a vida dessas mulheres pode-se ver os sucessos e êxitos concretos, mas também as dificuldades para entender a reprodução das relações de dominação, as rupturas face ao poder masculino e as linhas de ação de mulheres líderes indígenas que dentro ou fora das suas comunidades trabalham para mudanças dos papéis de gênero e para o acesso ao ensino superior das mulheres indígenas. Neste sentido, o artigo mostra as experiências emergentes de educação superior intercultural, e suas características em territórios indígenas como a Amazônia e a Serra Nevada de Santa Marta, e o papel das mulheres indígenas. Face ao exposto, foram levantadas neste artigo as seguintes questões: Quais são as experiências emergentes de educação superior intercultural na Colômbia? Quais são as características do processo de educação intercultural na Amazônia e na SNSM, e qual tem sido o papel das mulheres nessas experiências? O artigo mostra resultados muito interessantes, mas ainda processos incipientes de educação das mulheres indígenas na Colômbia.

Palavras-chave: educação intercultural; mulheres; povos indígenas; Amazônia.

Introducción

Retomando una de las técnicas más hermosas de los estudios feministas críticos de la raza, las cuales dan un lugar privilegiado a las biografías, estudios de caso, y/o estudios literarios sobre historias de mujeres se busca reconstruir en este artículo las trayectorias de vida de cuatro mujeres indígenas: dos Abuelas: Luz Elena Izquierdo e Irene Rojas, y dos lideresas jóvenes: Ati Quigua y Carol González, historias de vida que no se encuentran consignadas en la historia oficial, ni en la historia del movimiento indígena¹.

Este grupo de mujeres graduadas de la educación indígena en el nivel básico y secundario, ingresan a la educación superior convencional, proceso que implicó para ellas, obstáculos y posibilidades. El egreso universitario, les permite posicionarse en lugares de toma de decisión con mayor énfasis en educación y salud, así como, la lucha por la garantía de los derechos de sus pueblos. La pertenencia a diversas culturas y las particularidades de sus experiencias de vida permiten reconocer procesos estructurales similares que se reproducen y paralelamente son inéditos, por lo que se reconoce fundamental, reconstruir sus trayectorias en los procesos emergentes de educación intercultural indígenas y las alianzas que se tejen con universidades convencionales.

Metodológicamente, la perspectiva de este trabajo se funda en la investigación-acción participativa y los pilares de la educación popular trabajada por Orlando Fals Borda y Paulo Freire. Se busca así, poner en el corazón del análisis a las actoras y sus trayectorias de vida para comprender desde allí, situaciones estructurales relacionadas con la acumulación del capital político, étnico y escolar. El género y la pertenencia étnica no aparecen como un simple dato, implican tensiones y conflictos para las protagonistas. Cuando sus prácticas y discursos son analizados desde el feminismo radical y de igual manera los estudios críticos étnicos, de la raza, la educación popular y el enfoque de la educación intercultural, es posible sistematizar, no de manera aislada, ni cumulativa, sino desde el enfoque de la interseccionalidad. Al respecto algunas autoras, consideran que la meta-narrativa del patriarcado es la representación de la opresión de todas las mujeres y su rol en las estructuras primordiales como la familia, la sociedad, la sexualidad y el trabajo. También se incorporan influencias del posmodernismo y del posestructuralismo centrándose en el análisis del discurso y una concepción multifacética de las identidades. La reconstrucción de las vidas de las mujeres lideresas, permiten ver en concreto las vetas, los éxitos y aciertos, pero también las dificultades para entender la reproducción de las relaciones de dominación, las rupturas, el resquebrajamiento del poder masculino y las líneas de acción de mujeres indígenas que al interior o fuera de

sus comunidades trabajan por cambios en los roles de género (Anthias, Yuval-Davis, 1992). Por todo lo anterior, se busca contribuir en este artículo para dar algunas respuestas sobre las siguientes preguntas: ¿Cuáles son las experiencias emergentes de educación superior intercultural en Colombia? ¿Cuáles son las características del proceso de educación intercultural en la Amazonía y la SNSM, y cual ha sido el papel de las mujeres en estas experiencias?

Legislación, políticas y prácticas de educación intercultural emergentes en Colombia

En Colombia no existe un estándar jurídico sobre la educación superior intercultural como principio constitucional. Al hacer una lectura conjunta del artículo 5 de la Constitución Política de 1991, es como si se diera por sentado que los colombianos reciben una educación intercultural, al igual que lo consagrado en los artículos 67, 7, 8, 68 y 78. Por ello, existe un gran vacío frente a la interculturalización de la educación superior, y los estándares jurídicos están por formularse.

Existe una fuerte resistencia del Estado colombiano, al reconocimiento de las Universidades indígenas. Casi veinte años después de la Constitución de 1991, el sistema educativo nacional, no da respuesta más allá de la institucionalización de categorías como "autonomía", un gran paso en la dimensión meramente discursiva. Al final de los años 1990, tras la exclusión histórica de los pueblos indígenas de las filiales escolares, la gestión de la educación retorna a manos de las comunidades. A pesar de la subversión del estigma movilizado por "la etnoeducación", la "educación propia" sigue escondiendo.

En la Ley General de Educación de 1994, el artículo 55 consagra lo siguiente: "El servicio educativo que se ofrece a grupos vulnerables o comunidades que integran la nacionalidad y que poseen una cultura, una lengua, unas tradiciones y unos fueros propios y autónomos; es una educación ligada al ambiente, al proceso productivo, y al proceso social y cultural de una comunidad, con el debido respeto de sus creencias y tradiciones" (artículo 55, Ley 115 de 1994).

La Reforma educativa, retoma principios y ejes como: 1. La formación y capacitación de profesores indígenas a través de la "profesionalización, nivelación y actualización de docentes"; 2. La investigación-acción participativa retomando los términos de Fals Borda para fortalecer la etnoeducación y la organización comunitaria; 3. La adecuación y diseño curricular, propuestas pedagógicas desde los planes de vida de los Pueblos Indígenas; 4. Producción de materiales educativos pertinentes.

Los distintos principios consagrados en los diferentes instrumentos legales consagran valores como: la integralidad, la diversidad lingüística, la autonomía, la participación comunitaria y la interculturalidad. Igualmente, circulan en los distintos documentos, principios como "flexibilidad, progresividad y solidaridad para adecuar y articular culturalmente los patrones educativos, a los contextos culturales y ambientales en los cuales debe prestarse el servicio" (MEM, 2004). Esta "Revolución Educativa" procede a la mercantilización de la educación y la concibe como un "servicio". En lo relacionado con pueblos indígenas, el Estado se obliga a "ASISTIR" en materia educativa a poblaciones vulnerables "para suprimir las condiciones de inequidad, discriminación o aislamiento en las que viven, y favorecer el reconocimiento de su diversidad étnica, cultural y social" (MEN, 2004). Desde mediados de la década del 2000 la respuesta estatal se limita a los gastos docentes, y ha dejado de lado, la inversión en calidad, ya que impera la razón mercantilista. Como lo afirman, Rojas y Castillo, existe un "binarismo" estructural. La política de "etnoeducación" es la cenicienta del Sistema de Educación Nacional. El Estado colombiano detrás de los eufemismos de "etno", "educación diferencial y educación inclusiva"... etc, no está asumiendo la garantía del derecho a la educación de los pueblos indígenas. Los retos actuales que estos deben enfrentar en un contexto de transición democrática, de exacerbación de la explotación de los recursos no renovables y la construcción de grandes proyectos de infraestructura, no pueden estar actualmente confinados en una educación tipo "técnico-agropecuaria" concebida como "servicio". Además, es importante resaltar que el acceso a la educación superior es limitado, y se requieren procesos de educación superior inter e intraculturales, relacionados con la diplomacia, el gobierno nacional, la agenda internacional y la judicialización de la mayoría de sus problemáticas a nivel nacional e internacional. Actualmente, se está trabajando desde el Ministerio de Educación la política de Educación Superior Inclusiva (Documento 2014), que es una educación para todos y para todas. Esta política está fundada en cuatro conceptos, pertinencia, participación, diversidad y calidad. A su vez, esta política busca articularse con el proceso de la interculturalización de la Educación Superior liderado por el programa presidencial indígena de la mano de las organizaciones indígenas a nivel nacional. Aunque en la práctica se observa una apropiación por parte de los funcionarios del Ministerio de Educación de conceptos como interculturalidad y descolonización del saber, se requiere una verdadera política intercultural desde las prácticas.

Sin embargo, a pesar de que no existe un reconocimiento legal de la educación superior intercultural, existen varios procesos de educación intercultural

desde las organizaciones indígenas y a través de alianzas con universidades públicas y privadas “convencionales”. La Universidad Autónoma, Indígena e Intercultural (UAIIN) es la más importante como consecuencia de más de 43 años de educación indígena del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC). Esta institución creada en el 2003, ofrece licenciaturas en Administración y Gestión, Desarrollo propio, Pedagogía Comunitaria y Derecho Propio. Diplomados en Proyecto educativo comunitario, en Currículo propio, Gestión Etnoeducativa, Familia, Equidad de Género y Políticas de la salud.

Actualmente, la Universidad Autónoma, Indígena e Intercultural (UAIIN) trabaja en cinco maestrías: Comunicación Intercultural con enfoque de Género, Desarrollo con Identidad, Paradigmas del conocimiento, y Docencia e Investigación. En el departamento del Cauca (Colombia), existe también el programa de Etnoeducación de la Universidad del Cauca adscrita al Departamento de Estudios Interculturales de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales (Mato, 2008). En Antioquia (Colombia) a través de una alianza estratégica entre la Organización Indígena de Antioquia (OIA), el Instituto de Educación Indígena y las Universidades Bolivariana y de Antioquia dictan la licenciatura en Etnoeducación, la Escuela de Gobierno y Administración Indígena, y la Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra (Mato, 2008).

En la Amazonía colombiana, desde el 2008, la Universidad Pedagógica Nacional está trabajando en la Chorrera (Amazonia), para el fortalecimiento de abuelos y abuelas, y de sus familias como maestros indígenas en biología. A través de un proceso de construcción social del currículo con los Pueblos Bora y Huitoto. En este contexto, los centros ceremoniales como la Maloqua, se erigen como centro de conocimiento con los Caciques y los Abuelos y Abuelas. La Universidad Militar, ha incursionado en el tema a través de la planificación de Cátedras sobre pueblos indígenas. Esta iniciativa es muy importante, pues busca la visibilización de las culturas y las condiciones de vida de las comunidades indígenas. En este sentido, pretende romper la perversa dicotomía entre la fuerza pública y los pueblos indígenas, en términos de víctimas y victimarios. La Universidad del Magdalena ofrece actualmente cupos especiales para estudiantes indígenas, afrocolombianos, tagangueros y madres cabeza de familia.

La Universidad está ubicada en uno de los departamentos con mayor diversidad cultural de Colombia. Igualmente, Santa Marta es la ciudad más cercana a la Sierra Nevada de Santa Marta. Por ello, se erige como primer destino de estudio para los indígenas de la Sierra. Existe una línea de investigación en pedagogía e interculturalidad, con 9 proyectos de tesis doctorales desde un enfoque intercultural. Otra de las Universidades cercanas a la Sierra Nevada de Santa Marta (SNSM), es la Universidad de la Guajira.

El departamento de la Guajira, también es un lugar de encuentro de varias etnias, entre las cuales algunas de la SNSM, existe un programa de etnoeducación en la Universidad en la cual se forman algunos de los docentes de las comunidades Wayúu. Sin embargo, los altos costos de vida en la ciudad de Riohacha, contribuye a que el acceso a la educación superior en la región siga siendo muy bajo, estadísticamente.

En las universidades privadas convencionales, sobresale la experiencia de la Universidad Externado de Colombia, liderada desde hace varios años con el programa de Interacciones de la Facultad de Ciencias Sociales. Se trata de un ejercicio práctico que busca analizar los retos, cambios y desafíos de la Universidad intercultural a través de la vinculación de docentes indígenas y de aproximadamente 60 estudiantes indígenas becados. El programa como su nombre lo indica busca romper la lógica de las disciplinas que entra en contravía con las cosmovisiones de los pueblos indígenas.

La Universidad del Rosario, formó la Escuela Intercultural de Diplomacia Indígena (EIDI), comenzó su programa pedagógico través de la figura de los "Diplomados Interculturales" desde hace, casi una década. Hasta el momento se ha realizado 3 Diplomados en la Sierra Nevada de Santa Marta sobre Diplomacia Indígena, Investigación Social y Política Intercultural, Diagnóstico y proyectos interculturales de la mano de la Confederación Indígena Tayrona (CIT). También se han realizado dos diplomados en el Putumayo con el Pueblo Kamentsa y la participación de aproximadamente 100 indígenas principalmente mujeres y niñas. En la zona rural cercana a Bogotá, tuvieron lugar dos Diplomados con el pueblo Muisca (en el barrio Bosa de Bogotá, y en el municipio de Sesquilé) con la participación de aproximadamente 100 personas. En la Amazonía, se desarrolló un Diplomado intercultural sobre Liderazgo, Participación e Incidencia Política con las mujeres indígenas Amazónicas, en alianza con la Organización de los pueblos indígenas de la Amazonía colombiana (OPIAC). Se proyecta para finales del 2014, el egreso de 650 indígenas que habrán compartido con la Universidad del Rosario en las aulas itinerantes en los territorios indígenas.

Este artículo se centra en los procesos emergentes de la Educación Superior en la Amazonía y la Sierra Nevada de Santa Marta (SNSM) a partir de la perspectiva de las cuatro protagonistas de esta historia. Para ello, se resalta en este apartado que la presencia de las universidades en estas regiones es mínima y los procesos y el aporte de las mujeres mencionadas, son nuevos y en el caso de la SNSM no son visibilizados. El trabajo de Luz Elena Izquierdo y su hija Ati Quigua, lideresas arhuacas a nivel nacional y formadoras en la Sierra. En la Amazonia, la co-coordinadora y también la formadora Carol González y la lideresa y Abuela, Irene Rojas.

Irene Rojas, una de las primeras lideresas amazónicas en temas relacionados con etnoeducación

Éramos cuatro jóvenes mujeres, no entendíamos qué era organización, pero ahí andábamos con los hombres y aprendimos mucho con los Taitas. Mama Rita me dijo, usted como no tiene marido, pues quédese, nosotras tenemos chagra y familia que atender. Con Blanca del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), pedimos un espacio. Nos dijeron que no había plata y sin embargo, ahí nos quedamos. Después de la conformación de la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC), se abrió la oficina de la mujer indígena. En 1985 nos dieron una oficina y nos ratificaron en el Congreso de mujeres en Natagaima. Yo seguí trabajando con Rosa Iguarán, Doris Tisoy y Blanca. Yo no sé cómo aguantamos. Anatólio Quirá nos dio unas esteras e hicieron una colecta para unas cobijas (Entrevista Irene, durante el Diplomado en Inírida, Mayo del 2014).

Irene Rojas es una mujer de aproximadamente cincuenta años, de carácter fuerte, de un humor negro muy fino y una belleza excepcional. Durante su relato de vida, hizo énfasis en las dificultades de los inicios, las restricciones materiales para hacer parte del movimiento de mujeres indígenas lideresas. Sin embargo, una alegría y orgullo recorría su historia, fruto de los logros y conquistas en el tema educativo y político. Irene fue una de las fundadoras del proceso de mujeres indígenas a nivel nacional. Para comprender el proceso político y cultural en el que sus acciones se inscriben y el de otras mujeres amazónicas, es importante tener en cuenta los trabajos de Reichel-Dolmatoff, Esteban Rozo, Carlos del Cairo y Margarita Cháves (1976, 2002, 2003, 2011). Estos trabajos analizan los procesos políticos y de educación en la Amazonía colombiana. El trabajo de Rozo, narra los inicios de las primeras escuelas bilingües dirigidas por profesores blancos en 1975. Muchos de los líderes de la región se formaron allí. Entre ellos, los fundadores de las primeras organizaciones indígenas. En 1982 después del Primer Congreso Indígena a nivel nacional se crea el Consejo Regional Indígena de Guanía (CRIGUA). Esta organización es liderada por el padre de Irene, quien tuvo que enfrentar la criminalización del activismo como muchos otros líderes. Irene recuerda cuándo a su padre lo pusieron preso acusado de tener nexos con la guerrilla. Posteriormente, tuvo una importante participación en la política regional, pues fue diputado y concejal.

Irene nació en el departamento del Guanía y como muchos de los hijos de los líderes indígenas, vivió entre “ires y venires”, del centro del país, a su región de origen. Su niñez se desarrolló en el territorio amazónico de Guanía. A los nueve años, inicia su proceso de escolarización en la escuela normal de Cáqueza, en un municipio cercano a Bogotá. Durante los años 1980, entra al proceso de la Organización

Nacional Indígena de Colombia (ONIC). En los años 1990, esta organización realiza varias tomas públicas. Dos de las más importantes fueron las del Ministerio del Interior y el episcopado de Bogotá. Como fruto de ello surge uno de los espacios políticos más reconocidos actualmente: la Mesa Permanente de Concertación.

Gracias a la presión ejercida por el movimiento y las tomas públicas, se reconoce la etnoeducación en Colombia al final de la década de los ochenta a partir de instrumento jurídico. Esta lideresa participó también en la negociación exitosa para la liberación de 40 indígenas amazónicos secuestrados por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) durante el proceso de paz del Ca-gúan en los años 2000. Su paso por la capital del país, la ubicó en un momento fundacional para el movimiento indígena. Fue compañera sentimental de Rojas Birry, uno de los dos constituyentes indígenas de Colombia. En 1991 vivió un momento de consolidación de su proceso personal y político, en el marco del proceso constituyente con los grandes líderes indígenas nacionales. Fue fundadora de la Organización de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Colombiana (OPIAC) liderando el tema de mujeres. Después de separarse de Rojas Birry, tuvo una relación con un diplomático de carrera asiático. Según sus propias palabras, "la relación no duró por las fuertes diferencias culturales". Actualmente, como pudimos observarlo a través de nuestro trabajo etnográfico en la región, la lideresa vive en la Amazonia colombiana, consolidando su liderazgo frente a temas como la jurisdicción especial indígena, la salud y la educación intercultural.

Luz Elena Izquierdo: Liderando procesos desde la Salud indígena

Me acuerdo que llegó ese sacerdote muy joven, y muy rápidamente se ubicó en el tema, identificó el problema, la cultura y se dio cuenta que los misioneros capuchinos estaban haciendo mal las cosas. La llegada del Padre Javier, coincidió con que yo iba a hacer el bachillerato y él nos consiguió un cupo en un internado cerca de Valledupar. Para mantenernos, el sacerdote vendió el ganado de la Misión porque veía como se seguía acumulando este, y los indígenas trabajando para los misioneros, y ninguno avanzaba en los estudios. Así, sacó el primer grupo de Arhuacos a estudiar a colegios en Manaure, César (Entrevista Luz Elena Izquierdo, Bogotá, 2013).

Luz Elena Izquierdo Torres nació en Jeurwa en la Sierra Nevada de Santa Marta. Fue la primera universitaria del pueblo Arhuaco. Su familia por línea materna, mantuvo la tradición cultural, gracias a que permanecieron lejos de la Misión capuchina y su proceso evangelizador en las nieves perpetuas de la Sierra. Sin embargo, su abuela Florentina fue raptada y educada en la Misión Capuchina. Para cursar el bachillerato, fue enviada junto con un grupo de niñas a estudiar a Manaure. Se radica en Bogotá a finales de los años 1970. En esa época no

había convenios entre organizaciones indígenas y universidades, ni programas de becas, como existen actualmente en Colombia y otros países. La perspectiva de egresar era mínima, y más para una mujer indígena con hijos. Sin embargo, ella lo logró. Se casó con un Guanano del Vaupés, Quigua, originario de una familia indígena explotada por los caucheros. Su formación universitaria como enfermera en la Universidad Javeriana y luego su Maestría en Salud Pública, le permitieron contribuir a su comunidad como miembro del Comité de Salud y posteriormente como fundadora y primera gerente de la empresa de Salud Indígena Dusakawi. Por amenazas de grupos paramilitares, tuvo que renunciar y desplazarse a Bogotá. En 1991, fue muy cercana a Lorenzo Muelas, constituyente indígena, pues se casó por segunda vez con uno de sus hijos. Entró al alto gobierno como la única mujer indígena que ha ocupado la Dirección de Etnias del Ministerio del Interior. Desde su experiencia como mujer indígena a nivel nacional, Luz Elena afirma, que los distintos actores nacionales e internacionales han reclamado en los últimos años, la presencia de las mujeres indígenas en los escenarios políticos. Lo que permite, refutar desde estos casos, el esencialismo sobre el determinismo de los roles de género y el predominio de las labores "pastorales de cuidado de las mujeres" introducido por autores como Blackmore (1999), Coleman (2002), Gold (1993) y Hall (1996).

Como muestran las experiencias de Irene y Luz Elena, las mujeres en posiciones de poder, se ven más afectadas que los hombres por el divorcio (Lumby, Coleman, 2007: 59). Para el caso de las dos mujeres, la tensión entre carrera y familia, aparece. Sin embargo, por razones culturales, el cuidado de los hijos y de la familia, no constituye un obstáculo radical, pues las abuelas y otras mujeres de la familia, como las tías y hermanas juegan un rol fundamental, descrito en cada una de sus trayectorias, existen opciones individuales que generan disrupciones en los roles de género, los cuales es importante recordar no son estáticos, pues se fundan sobre identidades complejas (Brooker; Ha 2005: 19).

En estos dos casos, Irene y Luz Elena gracias a la cercanía con los primeros constituyentes indígenas del país, y por su formación universitaria, se convierten en lideresas que han trabajado desde adentro, y hacia fuera de la comunidad en la generación de la política educativa y de salud. Aquí es interesante retomar las ideas de L. Selene y G. Dietz, quienes muestran como hace una década, surgen en México las Universidades Indígenas Interculturales como la conjugación de dos cuestiones: la maduración de la educación básica y secundaria bilingüe, y la exclusión de los jóvenes indígenas de la educación superior. En este sentido, en la SNSM y en la Amazonía colombiana, dos de los lugares del país en el que habitan las culturas más fuertes culturalmente, están viviendo las situaciones descritas por Selene y Dietz.

Sin embargo, a diferencia de México, las políticas educativas desde lo estatal, las instituciones de educación superior públicas y/o privadas siguen siendo muy tímidas o inexistentes en estas regiones. En estos territorios son mujeres egresadas de la educación convencional como Irene y Luz Elena, quienes han abierto puertas y generado condiciones a través de una "acción colectiva innovadora" para las experiencias de educación intercultural (Buanes, Jentoft, Theoharis 2009; 2007).

Carol Jagio González Aguilar: Coordinadora de Mujer de la OPIAC, y de la Coordinadora de organizaciones indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA)

Mi madre Teresa Aguilar inició el trabajo de las mujeres indígenas en el país, en la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC), y de representación a nivel nacional e internacional. Nosotras éramos niñas, cuando mi mamá iba de un lado a otro. Mientras tanto, nos cuidaban las abuelas. A pesar de que crecimos sin nuestras mamás, su ejemplo fue una bendición para crecer. Mi proceso es la continuación de la admiración por mis papás, de su orgullo indígena. (Taller de Historias de Vida, Carol Gonzáles, Inírida, Mayo 2012)

Cuando el tema de mujeres crece en la Organización de los pueblos indígenas de la Amazonía colombiana (OPIAC), yo me rodeo de las mujeres antiguas y ellas me dan su concejo (Taller de Historias de Vida, Carol Gonzáles, Inírida, Mayo 2012).

Carol González es originaria del pueblo Cubeo. Hija de padres de tradición Guanana y Tasana. Nació hace 28 años en el Resguardo Valencia Cano, en el Vaupés (Colombia). Hizo estudios de Ciencia Política en la Universidad Nacional de Colombia. Su madre fue una gran lideresa, Teresa Aguilar, quién al lado de Irene Rojas y otras mujeres amazónicas, trabajaron en la consolidación del proceso indígena de la región. En el Vaupés, Carol estableció vínculos con la familia de Luz Elena Izquierdo y sus hijos. Sin saberlo, esta relación de juventud, desembocaría más adelante en el proceso político de Ati Quigua como la primera concejala indígena en la historia del Concejo de Bogotá (órgano de co-gobierno de la Alcaldía de Bogotá). Carol participó en la creación de la política pública indígena distrital, y el referendo por los derechos de la naturaleza. Luego trabajo en la (ONIC), y desde hace dos años dirige la coordinación de mujeres en la OPIAC.

La Escuela de lideresas Amazónicas

El proceso de mujeres inicia en el Primer Encuentro de Mujeres Amazónicas en el 2012. Posteriormente, se fortalece en el Congreso Anual que hace la organización en Chinauta (Cundinamarca) en septiembre del 2012. Allí tiene lugar el encuentro regional "Hacia un Mandato de la Mujer Indígena Amazónica"

y se da inició a la Escuela de lideresas Amazónicas. A pesar de los avances en la Amazonía, muchas mujeres indígenas han estado en contra de la creación de espacios de formación específicos para las mujeres. Las opositoras están convencidas que la forma del militantismo indígena no permite una división por géneros, pues se trata según ellas, de un trabajo basado en la complementariedad.

La Escuela está formada prioritariamente por coordinadoras de mujer a nivel local y regional. Durante estos dos años, han trabajado temas relacionados con derechos de las mujeres con la colaboración de ONU Mujeres y de la Agencia de Cooperación Alemana-GIZ. La metodología utilizada por las formadoras indígenas y no indígenas, ha sido la de talleres en el territorio. En este sentido Carol no sólo ha coordinado el proceso, sino que ha participado en él como formadora. 180 lideresas amazónicas hacen parte de la Escuela. A través de esta se busca principalmente la consolidación del relacionamiento a nivel nacional y regional de las coordinadoras y lideresas de las organizaciones departamentales y zonales de la Amazonía colombiana. Para ello, los talleres han buscado que las mujeres se formen en el conocimiento y reconocimiento de sus derechos individuales y colectivos. Igualmente, que conozcan y fortalezcan sus prácticas y estrategias de incidencia política. Todo este proceso ha estado impulsado por la estructura de oportunidad política, abierta por el auto de seguimiento 092/2008 proferida por la Corte Constitucional, que ordenó al gobierno y al Estado colombiano garantizar el goce efectivo de los derechos individuales y colectivos de las mujeres indígenas de la Amazonía colombiana, en situación de desplazamiento o riesgo de estarlo, mediante acciones concretas que promuevan su inclusión en la vida política, laboral, social, económica y comunitaria. Otro de los temas fundamentales son los relacionados con los programas y acuerdos planteados por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) sobre la situación de los niños, niñas y adolescentes indígenas. En este contexto, Carol y su equipo han sido protagonistas en la propuesta de la Comisión de mujeres indígenas para la Mesa Permanente de Concertación –MPC-, la cuál es fruto de las luchas en las que participaron las mayores Irene y Luz Elena Izquierdo.

Esta joven mujer, originaria de una familia de líderes posee un carisma extraordinario. Uno de los grandes logros de su coordinación, es su liderazgo participativo, caluroso. El gran cariño y orgullo que cada una de las participantes mostraron por su coordinadora, es el fruto de un fuerte trabajo con las bases, en los territorios, a través de un trabajo de incidencia desde abajo y hacia arriba. Una lideresa muy hermosa, fuerte y dulce, un referente que invita y no busca imponerse. Para Carol, el matrimonio no ha sido una exigencia para su liderazgo. Tampoco tiene por el momento hijos. Todo lo anterior, le permite dedicarse totalmente a su trabajo en la Organización de pueblos indígenas de la Amazonía

Colombiana (OPIAC). El análisis aquí presentado se apoya en la observación etnográfica realizada durante varios procesos de formación coordinados por esta lideresa. Igualmente, pudimos realizar varias entrevistas etnográficas con las coordinadoras de mujer de las organizaciones regionales de la Amazonía.

Ati Quigua

La siguiente campaña fue muy difícil, pero logramos un escaño en el Concejo de Bogotá, no fue nada fácil, porque en ese mismo año se aprobó la reforma política en Colombia y la reforma política castigó a las minorías políticas, es decir, colocó altos umbrales y para poder obtener una curul en un movimiento independiente como indígena era muy difícil. Entonces la Alianza Social Indígena tomó la decisión de no participar en esas elecciones y así llegué yo en representación de los indígenas al Polo Democrático Independiente que estaba surgiendo en ese momento como un movimiento de izquierda, entonces fui electa. Bogotá tiene en el censo más de siete millones de habitantes, pero realmente llegan anualmente en promedio, unos dos millones de personas flotantes, migrantes de todo el país, dentro de los que se encuentran las poblaciones indígenas, y se eligen 45 concejales (Entrevista Ati Quigua, Bogotá).

Ati es la hija mayor de Luz Elena Izquierdo, y la concejala indígena con quien Carol Gonzáles trabajó en los inicios de su carrera. Nació en la década de los años 1980 en Bogotá, mientras que su madre entró a la universidad. Realizó sus estudios en la SNSM, cuando el pueblo Arhuaco ya había asumido la autonomía en el manejo de la educación. Lo anterior implicó para ella, la profundización en la historia del proceso político y cultural Arhuaco, las luchas históricas de los dirigentes, durante un período pre-constituyente de 1991, en el que el "ser indígena" comienza a conocer una subversión del estigma. Sin embargo, es importante resaltar que los espacios de responsabilidad les exigen a hombres y mujeres estar casados. Existe la creencia que la responsabilidad de gestionar la casa, y la familia, garantiza un buen liderazgo. Sin embargo, la organización y la comunidad, no ofrece garantías para la participación de la mujer en los espacios educativos o de decisión y pocas veces estos cargos son remunerados. Como ocurre en otras regiones del mundo, las mujeres se ven excluidas explícitamente de muchos espacios, es decir que el matrimonio no es una garantía de participación (Chisholm, 2001: 395). Ati, pertenece a una segunda generación de mujeres para quienes, ir a la universidad era necesario y evidente. Inicia el pregrado en Administración Pública, en la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP), después de vivir un primer matrimonio con un Arhuaco, Moisés Villafañe. Este matrimonio le permitió incursionar en el mundo de la política como el segundo

reglón de la lista para el Congreso de la República. Para Ati, el divorcio era ya un destino posible, y el no crecer bajo la figura de un padre autoritario, sino de una lideresa, le permitió un tránsito vital menos traumático. Paralelamente a su vida matrimonial, Ati como lo dijimos había iniciado estudios universitarios. Después del divorcio, se inserta totalmente en el mundo universitario y político de Bogotá.

En la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP) en donde realiza sus estudios, existía y existe como en la mayoría de las instituciones de educación superior, lo que Allard y Santoro (2006), denominan "dysconscious racism". Una forma de racismo tácitamente aceptado y dominante frente a normas y privilegios que implican a la clase media blanco-mestiza, bajo la forma de éxitos individuales, desconociendo como el discurso dominante atraviesa los currículos, los modelos pedagógicos, excluyendo otras formas de conocimiento (Allard, Santoro, 2006: 17). Aún a pesar de las dificultades que lo anterior implica, Ati desarrolla con éxito sus estudios.

Ati Quigua es elegida por dos períodos en el Concejo de Bogotá. Desde ese momento se perfila como la representante de mujeres y hombres, defensores de causas ecológicas y ambientales. Sin embargo, la articulación con los procesos locales, se hace muy compleja. Su discurso, su imagen, su historia, se convierte en un ícono para colectivos no indígenas, pero como dice el dicho, "nadie es profeta en su propia tierra". Durante su paso por el Concejo de Bogotá, como parte del movimiento "Todos A tierra, la común-unidad por la vida y de la red de Arte para la Tierra", Ati, hace alianzas con artistas y músicos de renombre internacional, con el ánimo de generar espacios de interculturalidad, en el que las comunidades indígenas presentes en Bogotá obtengan su reconocimiento. Después de la tercera campaña para el Concejo, en la cual no sale elegida, decide aspirar al Congreso de la República por la circunscripción especial indígena, en el 2013. Constituye una alianza con la Organización de los pueblos indígenas de la Amazonía Colombiana (OPIAC), pero no accede al cargo político. Su carrera política se desarrolla de manera articulada con su maternidad. Su hija Navia tiene 9 años, y Ati ha asumido su maternidad monoparental con el apoyo de su madre y familia. Al igual que Carol, Ati ha sido no sólo protagonista de procesos políticos, sino formadora. Durante el trabajo de educación intercultural en la Sierra Nevada de Santa Marta, ha participado como docente de la Escuela Intercultural de Diplomacia Indígena de la Universidad del Rosario. Inició su Doctorado en Derecho en la Universidad del Rosario, tras obtener una beca de estudios para reflexionar sobre el reconocimiento en Colombia de los derechos de la naturaleza. Inmediatamente, aparecen dos tipos de reacción que varían según los perfiles de los profesores y estudiantes. Para ella, por su condición sexuada, el tema del empoderamiento de las mujeres indígenas ha sido fundamental, al

igual que los derechos de la madre tierra. Hay quienes, ven en su experiencia un reto para generar transformaciones de una de las estructuras universitarias más antiguas y conservadoras del país. Otros, quienes justamente, piensan que ese no es el lugar para que una indígena perteneciente al mundo político, utilice un espacio que debería ser "aprovechado por un jurista ortodoxo". Además de las fuertes prácticas de discriminación racial, ya experimentadas por otros indígenas en la institución, y que por supuesto se reproducen en su caso, su experiencia muestra como en los niveles más altos de producción del conocimiento, se da la imposibilidad de que los saberes indígenas penetren el conocimiento sobre los estudios interculturales. En este caso preciso sobre el derecho constitucional y la protección de los derechos de la naturaleza, pareciera que sólo el investigador que objetiva, y cuyo capital escolar es legítimo puede producir un conocimiento válido (Bourdieu, 1979, Serrano 2013, Poupeau 2007, Mato, 2008). Tras el análisis etnográfico de su experiencia como doctorante, sus motivaciones, obstáculos y accidentes son fundamentales para entender uno de los temas menos estudiados, el de las egresadas indígenas de la educación superior de alto nivel. El discurso de Ati sobre el rol de las mujeres, es inédito por lo menos en el contexto indígena colombiano. Ella habla de la necesidad de una "matria" que reemplace el concepto de "patria". Para ella, es necesario volver al poder de las mujeres indígenas que son la tierra, darle su lugar a las deidades femeninas, que son recordadas en los mitos y leyendas asociadas a la maldad, a los vicios. Poner el conocimiento de las mujeres indígenas en el centro (Entrevista Ati Quigua, Bogotá, 2010).

A manera de conclusión

La educación intercultural desde sus mujeres ha sido una de las preocupaciones del movimiento indígena amazónico. En este sentido, estos liderazgos son un muy importante recurso para la organización y los pueblos indígenas. Estas mujeres son como reservas de energía vital. Como lo afirma S. Ospina (2012), la coordinación de mujer de la Organización de los pueblos indígenas de la Amazonia Colombiana (OPIAC), a través de su coordinadora, genera un capital escolar, y liderazgo que empodera a las lideresas locales, quienes a su vez empoderan a las mujeres de las comunidades. Así, el liderazgo no se agota en una mujer, sino que se multiplica y reproduce (Ospina, 2012). Las lideresas en este escenario se han fortalecido, han ganado espacios de participación política y la circulación de los saberes, han encontrado un lugar y se han vigorizado como formadoras, consolidando una experiencia de educación intercultural muy importante. Estas experiencias, lideradas por un equipo de mujeres amazónicas

vinculadas a la docencia y/o salud, contribuyen a la interculturalización de la educación en las comunidades locales y a nivel regional.

A partir de la experiencia de las mujeres Arhuacas, es claro que la educación superior es una oportunidad para corto-circuitar la dinámica y el rol de género fijado para la mujer y generar liderazgos en la diversidad. En este caso, los liderazgos femeninos se construyen hacia afuera, lo que paradójicamente beneficia el proceso de interculturalización de la educación y de la sociedad, pero posterga las transformaciones a nivel comunitario. Al interior de esta familia de lideresas se observa un trabajo colaborativo con los hombres, generándose una subversión de la división tradicional del trabajo político entre los sexos, desde una "acción afirmativa desde lo cotidiano". Lo anterior, es importante para pensar ¿cómo podrían generarse casos similares, para otras mujeres indígenas? Y ¿Cómo pasar de lo individual a acciones más colectivas? Sin embargo, en ninguno de los dos casos, estas oportunidades están al alcance de todas las mujeres indígenas. El acceso a la educación, y el apoyo de líderes indígenas hombres, está en muchos casos, reservado a sus hijas o familiares. El proceso de la interculturalización de la Educación Superior, es de doble vía. Es decir, lo anterior representa algo más estructural que el acceso de estudiantes indígenas a la educación superior. Se trata de un derecho que pertenece a todos los ciudadanos colombianos, quienes deben recibir en la oferta académica contenidos académicos diversos provenientes de los pueblos indígenas y sus saberes.

Notas

¹ Chagra": Es la huerta para los amazónicos. Lugar de autoabastecimiento y transmisión de la cultura.

Bibliografía

- Allard, A. & Santoro, N. (2006). "Troubling identities: teacher education students' constructions of class and ethnicity". *Journal of Education*, 1 (Vol. 36), 115–129.
- Anthias, F. & Yuval-Davis, N. (1992). *Racialized boundaries: Race, nation, gender, colour, and class and the anti-racist struggle*. London: Routledge.
- Blackmore, J. (1999). *Troubling Women: Feminism, Leadership and Educational Change*. Buckingham: Open University Press.
- Bourdieu, P. (1979). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Buenos Aires: Taurus.
- Bourdieu, P. (1989). *La noblesse d'état*. Paris: De Minuit.
- Brooker, L. & Ha, S. (2005). The cooking teacher: investigating gender stereotypes in a Korean kindergarten. *Early Years*, 1 (vol. 25), 17–30.
- Buanes, A. & Jentoft, S. (2009). Building bridges: Institutional perspectives on interdisciplinarity. *En Futures*, 41, 446–454.

- Cháves, M. (2001). Discurso subalterno de identidad y movimiento indígena en el Putumayo. En Archila M. & Pardo M. (ed). *Movimientos sociales, Estado y democracia en Colombia*. (pp. 234-259). Bogotá: CES-Universidad Nacional-ICANH.
- Cháves, M. (2002). Jerarquías de color y mestizaje en la Amazonía occidental colombiana. *Revista Colombiana de Antropología*, 38, 189-216.
- Del Cairo, C. & Rozo, E. (2006). "Políticas de la identidad, ciudadanía intercultural y reivindicaciones territoriales indígenas en dos localidades amazónicas". *Revista Universitas Humanística*, 61, 55-62
- Chisholm, L. (2001). Gender and leadership in South African educational administration. *Gender and Education*, 4 (vol. 13), 387-399.
- Lumby Jacky y Coleman, Marianne (2007). *Leadership and diversity. Challenging theory and practice in education*. London: Sage publications.
- Mato, D. (2008). No hay saber "universal", la colaboración intercultural es imprescindible. *Alteridades* 18 (35), 101-116.
- Ospina, S. (2012). *How Social Change Organizations Create Leadership Capital, and Realize Abundance amidst Scarcity*. <http://wagner.nyu.edu/files/leadership/RCLASocialChangeOverview04.11.pdf>
- Entrevistas
- Entrevista a Luz Elena Izquierdo, indígena Arhuaca de la Sierra Nevada de Santa Marta, asesora del Despacho del Ministro del Interior de Colombia, Bogotá 2012, duración: dos horas.
- Entrevista a Ati Quigua, indígena Arhuaca de la Sierra Nevada de Santa Marta, ex concejala de Bogotá. Bogotá, abril de 2010, duración: 1 hora y 40 minutos.
- Entrevista a Ati Quigua, indígena Arhuaca de la Sierra Nevada de Santa Marta, ex concejala de Bogotá. Bogotá, 2012, duración: 1 hora y 30 minutos.
- Entrevista a Norey Quigua y Dunen Muelas, estudiantes Arhuacos de la Universidad del Rosario, hijos y hermanos de Luz Elena Izquierdo. Bogotá, duración 1 hora y media.
- Entrevista Carol Gonzáles, Coordinadora de Mujer de la OPIAC. Inírida, Mayo 2014. Dos horas.
- Entrevista Irene Rojas, lideresa Guanía, Inírida, Mayo 2014. Dos Horas.

Angela Santamaria

Profesora Titular, Facultad de Relaciones Internacionales, Ciencia Política y Gobierno de la Universidad del Rosario
Email: angela.santamaria@urosario.edu.co

Correspondência

Instituto de Educação
Campo Grande, 376
1749-024 Lisboa

Data de submissão: Maio 2014
Data de avaliação: Agosto 2014
Data de publicação: Dezembro 2015